

Carta a Bety (Lanzamiento Revista Catálogo N 7)

María Stella Toro

Santiago, 6 de junio de 2024

Querida Bety (Beatriz Sepúlveda):

Cómo estás, a través de la Licha supimos que estuviste hospitalizada y que tu salud está mal, con las compañeras de las ReSueltas nos quedamos pegadas con que tienes 83 años, pero en realidad eso fue antes del estallido social y antes del Covid 19, que nos arrebató a la Miriam ¿te acuerdas de ella? Pasadas las cuarentenas y una vez levantadas las restricciones con que nos tuvieron encerradas más allá de lo razonable, le hicieron un homenaje y un mural en la población Germán Riesco, en San Joaquín, lo organizaron las vecinas de tantos años, primero por Zoom, pero la actividad fue en la calle como a la Miriam le gustaba y el mural todavía está ahí, encarnado la belleza de lo colectivo y la potencia de las mujeres pobladoras, de sus organizaciones, de sus vidas y de todo lo que articularon y sembraron. En sus últimos años la Miriam estaba super activa en la huerta comunitaria de su sector, la última vez que la vi fue en la casa de la Vivi en El Pinar (fue en septiembre de 2020), estábamos todas con mascarillas y sin poder abrazarnos, que difícil para nosotras que somos tan buenas para los abrazos.

Primero fue la brutalidad de la represión durante la dictadura, la que nos quitó a muchas compañeras, pero luego, muy poco tiempo después, en realidad, nos dimos cuenta que la fragilidad de la pobreza también nos comenzaba a quitar a otras tantas, y eso se mantiene hasta el día de hoy, como bien sabes hay una salud para las personas que tienen plata y otra para las que no. Con emoción supimos que a la Farmacia Popular de tu comuna (Lo Espejo) le pusieron tu nombre, has sido por décadas protagonista y referente de las luchas por la salud de las mujeres y por la salud del pueblo. Cuántas vecinas habrán tocado a tu puerta para preguntarte algo, para pedirte que las acompañaras, cuántos trabajadores y trabajadoras de la salud deben haber aprendido de ti.

La primera vez que hice un taller fue contigo, que mejor manera de entrar en la educación popular y en el feminismo, entré de tu mano y me quedé ahí. Ya nadie habla de los 90, pero bien sabes que, aunque quieran acallar nuestras memorias, tú y muchas mujeres siempre estuvieron ahí, estuvieron en la toma, creyeron y trabajaron por la Unidad Popular, resistieron a la dictadura, aprendieron y se fortalecieron entre mujeres, siguieron organizadas en los 90, aunque algunas insistan en categorizarnos como silencio. Hasta en un Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe pasó por Chile y tú estuviste ahí.

Te escribo esto, mientras pienso en la Mónica Janette del grupo de salud Llaretta de La Bandera, que falleció hace 2 años, también como la Miriam a causa del COVID, era monitorea de salud y arpillerista, el año pasado me invitaron a hablar en el marco de los 50 años del Golpe a una mesa, yo llevé una de sus arpilleras, porque me pareció una buena manera de encarnar todo lo que hicieron y hacen las mujeres pobladoras, el arte y la belleza también se recrea cuando las mujeres se juntan y luchan, todavía hay muchas que siguen aprendiendo de ello y siguen entretejiendo y bordando a través de pedacitos de tela y de hilos sus historias y sus dolores.

La semana pasada estuve en Conce y vi el trabajo de las compañeras de Urdiendo Memorias, han hecho murales, teatro, talleres, encontraron la manera de encarnar el dolor en el artivismo, de resignificarlo y seguir luchando, igual que las compañeras del Colectivo Cueca Sola, supiste que nos acompañaron en la conmemoración que hicimos en la población Madeco-Mademsa por los 50 años del golpe, estuvo potente, nos encorazonan y nos hacen crecer tanto estas alianzas, todavía creemos en la articulación, el apoyo y la organización, sé que también te hubiera emocionado. La historia de las mujeres militantes que fueron encarceladas durante la dictadura sigue reclamando un lugar más protagónico, sus formas de resistir y de cuidarse colectivamente, son aprendizajes que debemos seguir relevando y valorando. Hace poco, supimos que la Carena también ha estado con problemas de salud, redes amorosas y cómplices nos han ido informando día a día de su salud.

También me enseñaste a bordar letras, mi pañoleta de las ReSeltas fue resultado de esas tardes en mi departamento en que nos explicaste como hacerlas, mientras tomábamos té y comíamos de las cosas ricas que hace la Flaquita. A pesar de lo mucho que nos han negado la palabra, porfiadamente decidimos usarlas como las escritoras y las poetas, Cuántas mujeres que escriben y crean hemos conocido, sin duda son muchas más que las que imagina, nos han alimentado con su forma de ver y transmitir el pasado, de traerlo al presente y proyectarlo hacia el futuro, aunque a veces pensemos que ya no queda mucho que hacer cada rescate y resignificación de nuestras memorias, nos ayuda a seguir adelante.

Recuerdo, ahora con vergüenza, que una vez me enojé y te chispeé los dedos, me escudo en que era muy joven y todavía no entendía, ni lograba valorar la importancia del traspaso entre mujeres de distintas generaciones. Te escribo mientras preparó la presentación que me pidieron para el número 7 de la revista Catálogo, te voy a guardar un número, sé que te va gustar, veo en ella esas tramas a veces invisibles entre mujeres de distintas generaciones, con tensiones y diferencias entre nosotras, pero a la vez con luchas compartidas, al final de la revista hay una hoja en blanco para escribir una carta a las que ya no están, yo decidí escribirte esa carta a ti.

En la revista leo, repaso y revivo muchos recuerdos que conocí gracias a ti y otras compañeras. Aida Moreno cuenta sobre la Casa de la Mujer de Huamachuco en Renca. Janis Labra dice que “Es principalmente gracias a las mujeres que en ese entonces decidieron no quedarse calladas, que a 50 años podemos hablar y hacer memoria”, y tú eres una de esas mujeres. La clase y el feminismo, caminan muchas veces por caminos separados, pero

nosotras sabemos que eso no es así, el capitalismo no se hubiera instalado de esta manera sin el patriarcado. Cada vez que nos organizamos de alguna manera le doblamos un poco la mano al capitalismo y al patriarcado. También, la revista trae a la memoria a Mónica Briones y el memorial que sin permiso se construyó para rescatar la importancia de las luchas lesbofeministas, además de la clase nuestro feminismo no puede ni lesbo, ni trans odiante, y con el tiempo y gracias a otras compañeras comprendí que tampoco puede ser racista.

A pesar de que todo nos llama a olvidar y a seguir adelante, sabemos que la memoria sigue viva, sabemos que cuando ya no estemos es posible que alguna compañera recuerde algún momento, algún taller, alguna marcha, alguna actividad solidaria en que nos encontramos con complicidad, en que aprendimos unas de otras, en que caminamos juntas por todas aquellas causas que consideramos justas. En la revista también hay un texto de la Sandra Palestro, sé que le tienes mucho cariño, dice que: “La memoria es experiencia (vive) y también información (estudia, reflexiona con tus compañeras), es alerta cuando algo sucede más allá de tu entorno (involúcrate), es sospecha cuando te dicen algo que suena bien pero tu cuerpo dice lo contrario (ponle atención a tu cuerpo), es procesar lo colectivo que emerge de los recuerdos y tomar conciencia de la construcción de futuro que hacemos en el presente (el feminismo es transformador)”.

Sé que todavía me quedan muchas cosas por contarte, pero siempre falta tiempo, sin embargo, me reconforta ver que hay otras que siguen trabajando y luchando por las memorias de la desobediencia, como la red de gestión intercultural Mapa LGBTI+ y las estudiantes del Taller de patrimonio, archivo e investigación del Liceo 1 (Javiera Carrera), que escriben en la revista. Te gustaría tanto conocer a las compañeras de Catálogo Colectiva, el trabajo minucioso, respetuoso, político y sensible que hicieron para construir este número, emociona y da esperanzas, gracias a todas ellas (Mila, Florencia, María Jesús, Javiera, Florencia, Oriana, Leslie, Pilar, Fernanda, Andrea y Marilina) por inspirarme para escribirte esta carta.

Con las compañeras de las ReSeltas nos estamos organizando para ir a verte, trata de esperarnos para poder abrazarte una vez más.

Cariños
Mary

